

La Demografía como ciencia social y como sistema de conocimiento

Ramón F. Díaz Hernández

Introducción

En los últimos años, la preocupación por los estudios de la población están experimentando en todas partes un alza creciente. Producto de esta revalorización es que numerosos científicos y tratadistas se han visto inducidos a desplegar un descomunal esfuerzo encaminado hacia el esclarecimiento de los aspectos teóricos y metodológicos esenciales para el desarrollo de los conocimientos demográficos. En efecto, las leyes que rigen la ciencia demográfica¹ acaparan cada vez más atención por parte de un amplio conjunto de especialistas de la ciencias sociales que encuentran en ellas suficiente iluminación para afrontar con éxito sus investigaciones de historia, economía, etnología, etc.

Ahora bien, en el pasado, los fenómenos demográficos solían estudiarse tan sólo desde enfoques angulares. El particularismo reinaba en esta disciplina evidenciándose, por ejemplo, en la profusión de estudios como: la incidencia de la sanidad sobre la mortalidad general, influencia de las condiciones de la vivienda en la natalidad o, en fin, las desigualdades regionales como estímulos de los movimientos migratorios. Semejantes enfoques –inevitables por otra parte en determinadas etapas de la génesis y desarrollo de la demografía– determinaban el que en los análisis de este tipo los problemas demográficos siempre se vieran supeditados a meros estudios planteados desde posiciones casuísticas, subvalorándose las complejas relaciones que indudablemente existen entre los procesos de reproducción de las poblaciones con toda una serie de fenómenos sociales como son las creencias, la cultura, la política, la historia o la economía.

Es por lo que las cuestiones del estudio global de la demografía adquiere un interés sumamente relevante. Claro, reconocer la vinculación de la reproducción de las

1) «Por desarrollo demográfico se debe entender los cambios cuantitativos y cualitativos de la población, condicionados por los procesos que tienen lugar en la sociedad, en virtud del desenvolvimiento de las fuerzas productivas y las relaciones de producción». Texto tomado de B. Y. SMULEVICH en su ponencia «Distribución interna», traducido del documento original ruso presentado a la Sesión A. 4.: «Perspectivas y futuras tendencias de la población», de la *Conferencia Mundial de la Población*, Belgrado, 1965, editado en Venezuela por el CELADE y facilitado al autor de este ensayo por Carmelo Domínguez Hormiga.

poblaciones con sus respectivas condiciones de vida y de trabajo, significa así mismo y en gran medida desvelar simultáneamente las numerosas dependencias entre los procesos de reproducción de la población y otros procesos sociales de incuestionable valor. Evidentemente, estas estrechas interrelaciones ya no pueden estudiarse únicamente con los procedimientos y métodos característicos de la Demografía. Y tiene que ser así puesto que dada la amplitud y profundidad de los objetivos demográficos, se hace, pues, imprescindible concertar las relaciones que deben mantener la Demografía, las ciencias sociales y metodológicas en el marco del sistema de las ciencias demográficas.

Sólo así se podrá, en nuestra opinión, amplificar debidamente el campo de las nociones demográficas y sentarse unas bases rigurosas para que las poblaciones puedan ser examinadas por un grupo de ciencias que tienen por objeto el desarrollo y la reproducción de sus efectivos. Por lo tanto, podemos concluir diciendo que tan solo a partir de la aceptación de la Demografía como sistema se podrá revelar cuáles son sus componentes esenciales y secundarios, cómo se conectan entre sí y qué tipo de concatenaciones son capaces de establecer.

La Demografía constituye un sistema de conocimientos científicos

En tanto que su objetivo primordial consiste en investigar la población, sus componentes internos, las leyes que determinan su desarrollo y los cambios que se producen en las condiciones de vida, la ciencia demográfica en su situación actual ha constituido un auténtico sistema de conocimientos científicos. Y no puede ser de otra manera toda vez que su campo de actuación es a la vez amplio y complejo por cuanto que «la reproducción de la población depende de las condiciones materiales de la vida, del trabajo y de la existencia de los hombres, de relaciones familiares históricamente desarrolladas, del papel económico de la familia, de la situación de la mujer, condiciones de educación de los niños, del nivel de cultura, de factores psicológicos, hábitos, tradiciones, religión, de la ciencia médica y del grado de accesibilidad de sus éxitos a los trabajadores, de factores biológicos y del medio geográfico, de la estructura sexual adulta de la población. A ello se suma el papel del Estado y su política en cuanto a la población y protección de la salud pública se refiere»².

Por lo tanto, para esbozar una clasificación cabal de las ciencias que concurren en los estudios demográficos es preciso como mínimo apreciar que la teoría gene-

²) *Ibidem*.

ral demográfica se dispone inmediatamente detrás de las ciencias metodológicas –es decir, del materialismo histórico y del materialismo dialéctico así como de la economía política– y a continuación se situaría la Demografía o sistema de nociones demográficas y las ciencias contiguas a ésta, tales como la geografía de la población, el derecho familiar, la psicología social, la historia, la sanidad, la gerontología, la sociología demográfica, la economía demográfica, etc.,³.

Las disciplinas demográficas: sus contenidos y aportaciones

Las ya citadas disciplinas metodológicas contribuyen a precisar objetivos y métodos de las *ciencias demográficas particulares* que pretenden examinar los problemas concretos tomando como base la teoría y la epistemología de los procesos y fenómenos demográficos-sociales⁴. Por ello conviene resaltar qué cosas aportan algunas de estas *disciplinas demográficas particulares* para, a renglón seguido, proceder a la realización de un esquema que clarifique de alguna forma mejor todo lo que se sugiere bajo el expresado epígrafe.

Así, por ejemplo, una rama de extraordinaria importancia en el sistema de estas ciencias es la denominada *demografía económica*, cuyo papel se limita a estudiar el influjo que ejercen los factores poblacionales sobre la evolución económica de la sociedad, así como la particular incidencia del desarrollo socio-económico sobre el conjunto de procesos demográficos.

Como la que acabamos de exponer, tiene también un interés notorio la *demografía histórica*⁵, que viene a ser una disciplina científica que analiza la historia del desarrollo demográfico de la población a nivel mundial o continental, o bien a nivel de regiones económicas o países por separado, así como las interrelaciones que se establecen en los procesos económicos y demográficos en las diferentes etapas del desarrollo demográfico.

Aunque bien es cierto que todavía no se encuentra satisfactoriamente acabada, la *demografía aplicada* está obligada a adquirir un fortísimo peso específico por su utilidad en funciones tales como la planificación económica de todos aquellos países que deseen proveer a sus ciudadanos de un desarrollo equilibrado capaz de garantizar y estabilizar cotas más altas de bienestar. Pues bien, la *demografía aplicada* trata básicamente de determinar la demanda material imprescindible de un grupo humano determinado (víveres, vestimenta y medicamentos), en base a la estructura poblacional configurada y esperada de edad y sexo, nupcias e instrucción. Gracias

³) VALENTEI, DIMITRI: «El sistema de conocimientos demográficos», Revista de Ciencias Sociales, Mayo, nº 5, 1975, editada en Buenos Aires con licencia de la Academia de Ciencias de la URSS.

⁴) A este respecto puede verse las sugerencias contenidas en la obra *Teorías de la población y su interpretación económica*, de SIDNEY H. COONTZ, editada en México por el F.C.E., en 1974.

⁵) THOMLINSON, RALPH: *Problemas demográficos. Controversia sobre el control de población*, México, 1971.

a la aplicación de estos conocimientos también podemos determinar las dimensiones, tipos y estructura de las viviendas, de los servicios a la población y lo concerniente a la instrucción, sanidad, ocio, recreo y cultura.

Todo lo aportado convierte de hecho a la *demografía aplicada* en una disciplina científica con un futuro prometedor en tanto en cuanto que hoy en día los países más comprometidos con la emancipación de las clases populares emplean esos conocimientos y métodos para elaborar los planes de largo plazo, asegurando a los organismos de planificación los datos acerca de las demandas económicas y culturales de la población.

Pero, además, son muchos los investigadores en todo el orbe que dedican buena parte de sus esfuerzos a la *economía demográfica* y a la *sociología demográfica*, examinando las dependencias y conexiones que se suelen dar entre el desarrollo social y el demográfico. Por eso estudian los procesos demográficos en el sistema de relaciones sociales vinculándolo con otros tipos de actividad vital de la población. En esa orientación, en el concepto de reproducción de la población, se incluyen todos los problemas relacionados con la transmisión a las nuevas generaciones de la variada gama de experiencias sociales acumuladas, tanto en lo relativo a la producción de bienes materiales como espirituales.

En términos generales, la enumeración ya descrita de algunas de las *ciencias demográficas particulares* y el sistema de conocimientos que le corresponde, pueden expresarse de la forma siguiente de acuerdo con los criterios establecidos por DIMITRI VALENTEI⁶, a saber:

⁶) VALENTEI, DIMITRI: Op. Cit.: pág. 63.

- 1a) Demografía teórica:
 - Demografía económica.
 - Demografía histórica.
 - Demografía descriptiva.
- 2a) Métodos de análisis de los procesos socio-demográficos y Fuentes de la Demografía:
 - Fuentes de datos sobre la población.
 - Métodos estadísticos de la Demografía.
 - Métodos sociológicos en Demografía.
 - Simulación de los procesos sociodemográficos.
- 3a) Ciencias demográficas aplicadas.
- 4a) Pronóstico sociodemográfico.
- 5a) Bases teóricas de la política socio-demográfica.
- 6a) Optimización de los procesos socio-demográficos.

En el presente esquema se puede apreciar que la teoría general demográfica –desarrollada sobre la base de las ciencias metodológicas generales– influye de un modo especial en el carácter y contenido de todas las orientaciones científicas propias del sistema de conocimientos acerca de la población: demografía, economía demográfica, sociología demográfica, ciencias anejas que de una u otra forma estudian las poblaciones, sus problemas aislados y las leyes que rigen todo tipo de procesos demográficos.

Un objetivo preciso: conocer los recursos humanos que se requieren en uno u otro momento histórico

Las dificultades que existen para poder conocer las leyes del desarrollo demográfico son múltiples. Consisten estos obstáculos básicamente en que la mayoría de las veces los hombres no hacen más que expresar su actividad consciente –no siempre previsible–, siendo el resultado de millones de procederes humanos extraordinariamente diversos. Por ejemplo, el nivel de la natalidad en determinados periodos da pie a curvas esbabilizadas, mientras que en otros momentos provoca frecuentes altibajos; o bien el carácter del proceso migratorio y la consiguiente presión de estos flujos sobre las grandes ciudades.

Tamaño complejidad es la que obliga a que el análisis de las causas del comportamiento demográfico haya pasado a convertirse en una actividad fundamental en las investigaciones conjuntas de geógrafos, demógrafos, economistas, sociólogos, juristas, socio-psicólogos y etnógrafos.

Por eso la Demografía y las ciencias contiguas a ella deben examinar el conjunto de condiciones socioeconómicas que originan la situación demográfica concreta, los cambios en la intensidad de las formas del movimiento general de la población, así como las modificaciones que tienen lugar en la estructura interna de cualquier grupo humano.

Una vez concluidas las condiciones socio-económicas que originaron la actual situación demográfica que estamos estudiando, lo primordial es esclarecer nítidamente las consecuencias derivadas de esa situación: en el plano económico, socio-demográfico, morales, socio-higiénicas y genéticas. Es preciso, pues, comprender ante todo la influencia que ejerce la situación demográfica sobre la calidad de vida de las poblaciones en el orden de la educación-instrucción, capacitación profesional y especialización, salud, ocio y recreo, etc. Las conclusiones obtenidas por este

procedimiento tienen trascendental importancia en el saldo final cuando establezcamos cuál debe ser el número óptimo de población en un período y otro determinado en la evolución del desarrollo económico. Y ¿por qué subrayamos nosotros aquí este procedimiento? Pues, porque sólo después de haber esclarecido satisfactoriamente las consecuencias secundarias de una situación demográfica contemporánea determinada se puede, en rigor, elaborar un conjunto eficaz de hipótesis, sugerencias y hasta medidas prácticas –es decir, aplicables empíricamente– en la *política demográfica* a seguir por los gobiernos de cada país.

Es entonces cuando los conocimientos contenidos en la *demografía aplicada* están llamados, en nuestra opinión, a establecer la coordinación real de las investigaciones fundamentales en la esfera de la Demografía en tareas tales como la planificación de las economías nacionales y la elaboración de pronósticos sociales⁷.

7) SAUVY, TINBERGEN, HURTADO y Otros: *La infancia y la juventud en la planificación del desarrollo*, México, 1965.

La política demográfica

Evidentemente, el sistema de conocimientos demográficos no son un fin en sí mismo, ni mucho menos un divertimento académico. En efecto, los conocimientos obtenidos por estas materias deberán vaciarse en el recipiente que constituye la *política demográfica*, y que viene a ser algo así como la ejecutoria o praxis cuya orientación, intensidad y contenido concretos están determinados por el carácter que manifieste cada formación socioeconómica. Para eso precisamente la *política demográfica* analiza una serie de factores tales como son los concernientes a los aspectos productivos, comportamientos demográficos y métodos contemporáneos empleados por diversos gobiernos en aplicación de políticas demográficas.

Entre los de carácter productivo conviene mencionar los siguientes:

- a) Los cambios que se manifiestan en las condiciones laborales, el límite de la edad apta para el trabajo, envergadura de la producción, duración de la jornada laboral, tiempo de descanso y las vacaciones, capacitación en cuanto a calificación, especialización y orientación profesional se refiere.
- b) Las modificaciones que ineludiblemente surgen en las bases materiales de la vida en cada grupo social de acuerdo con el salario real o nivel de ingresos y egresos, condiciones de las viviendas, accesibilidad de los servicios de equipamiento doméstico, cultural y sanitario. A éstos debe añadirse una cuestión crucial en la evolución de la calidad de la vida: las correcciones encaminadas a la erradicación de las secuelas negativas de la «tecnifica-

ción», es decir, deterioro medioambiental, segregación urbana, incomunicación, marginalismo y desajustes de conductas individuales y colectivas.

- c) En este orden, la *política demográfica* deberá sugerir los procesos de reproducción de las poblaciones –movilidad social, movimiento natural, desplazamientos migratorios– que estén más en consonancia con el progreso material y cultural de cada país.

Por consiguiente, la *política demográfica* tal como la hemos descrito se interesa desde el ángulo económico por la reproducción de las poblaciones en sus aspectos cuantitativo y cualitativo. O sea que su máxima preocupación descansa sobre el conjunto de medidas que aspiran reglamentar los procesos demográficos en interés de la sociedad en su totalidad y de cada uno de sus miembros por separado a través de medidas que abarcan todos los tipos de movimiento de la población, toda vez que todos están relacionados íntimamente, y la modificación de uno cualquiera de ellos se refleja enseguida en los demás.

Ahora bien, la *política demográfica* no sólo está determinada por los fenómenos económicos, sino que, además, está influida poderosamente por las relaciones sociales que se establecen en todo grupo humano: sus respectivas conductas o comportamientos diversos desembocan en el llamado *comportamiento demográfico*, cuyos rasgos pasamos a analizar a continuación.

- a) El *comportamiento demográfico* puede variar mediante la aplicación de una política demográfica tendente, por ejemplo, a influir en la movilidad social. Para ello crea unas estructuras atractivas más propicias en la sociedad para mediante estímulos producir corrimientos de población desde unos grupos sociales a otros que se pretende favorecer.
- b) También puede y debe influir en los procesos de renovación natural de las generaciones actuando sobre la natalidad, mortalidad y nupcialidad, a fin de evitar, por ejemplo, un acusado envejecimiento de la población o para fomentar los efectivos productivos en deterioro de los no activos. El control de la natalidad o su innecesariedad pueden actuar en uno u otro sentido.
- c) Finalmente, la *política demográfica* repercute en los desplazamientos de las personas de unos lugares a otros. La política migratoria de los gobiernos puede propender hacia la ubicación racional de la población en el territorio de los países.

En suma, «las condiciones de vida y trabajo de la población en los diferentes períodos de la historia de la humanidad están directamente relacionados con el modo

⁸⁾ Op. Cit.: pág. 66.

de producción, con las leyes económicas fundamentales de toda formación socioeconómica. El nivel de las fuerzas productivas, el carácter del desarrollo de las relaciones de producción y el grado de conciencia y organización de los trabajadores determinan la justeza y profundidad de la solución de los problemas fundamentales demográficos, de los cambios en la situación de los trabajadores, en sus condiciones de vida y trabajo»⁸.

Finalmente, existen toda una serie de métodos contemporáneos que se suelen orientar a modo de *política demográfica* hacia el cambio de conducta en las poblaciones. Algunos de estos procedimientos ya se venían empleando por aquellos países que renunciaron muy pronto a la política de «laissez faire» en materia demográfica. En cambio, algunos otros métodos todavía no gozan de igual popularidad y, por lo tanto, su grado de conocimiento y expansión encuentran obstáculos serios en su avance. Veamos a continuación unos y otros y cuál es su correspondiente nivel de incidencia:

- a) Existe un conjunto de *medidas de tipo económico* cuyas repercusiones pueden perfectamente provocar un aumento de la natalidad y núcleos familiares medios y amplios. De igual modo puede ocurrir, por ejemplo, mediante subsidios o ayudas familiares, o a través de bonificaciones determinadas como desgravación fiscal y preferencias a la hora de consecución de viviendas de promoción estatal, reducciones en las tarifas de ciertos servicios (transportes públicos, matrículas y becas escolares, gratuidad de los medicamentos, etc.). Por consiguiente, éstas y otras de parecido rango en calidad de recompensas estimuladoras pueden repercutir en la natalidad incrementándola, como también pueden incidir en las poblaciones haciendo que sus gentes se trasladen hacia lugares que sean más necesarios y propicios para el conjunto de la sociedad y para los propios afectados.
- b) También se pueden aplicar *medidas jurídico-administrativas*. En efecto, la promulgación de leyes que autoricen o prohíban el uso de medios que limiten la natalidad, como fijar una edad mínima para contraer matrimonio, ventajas de distinta índole para aquellos padres jóvenes a la hora de ser llamados a realizar el servicio militar⁹, hacen dilatar o contraer las tasas de natalidad. Por su parte, los desplazamientos migratorios también son sensibles a este tipo de estímulos pudiendo acentuarse o, por el contrario, atenuarse mediante una reglamentación legislativa. Así mismo la movilidad social puede constar de privilegios de diversa naturaleza para determinados grupos sociales que se pretenden promocionar al ingresar en centros de enseñan-

⁹⁾ Por ejemplo, en nuestro país se promulgaron medidas similares a las expuestas que, aparte de otros objetivos más o menos satisfactorios, supusieron también una cierta inducción a la paternidad irresponsable al constituir la procreación de los mozos un «mérito» para ser excluido del servicio militar.

za superior y media, centros de especialización y cualificación laboral, o bien mediante distribución de fondos sociales por encima del salario que habitualmente se percibe.

- c) Por último, tienen también una fuerte relevancia las *medidas de orden socio-psicológico*, que comprenden el uso de los medios de información masiva, a fin de influir en los procesos demográficos en la dirección que se plantea la sociedad; dirección que lógicamente viene marcada por las concepciones políticas, jurídicas y filosóficas vigentes en ella.

Es preciso resaltar que todas estas medidas expuestas más arriba pueden que no nos conduzcan a la meta deseada, sobre todo si los ejecutores de las mismas no se percatan de la necesidad de yuxtaponerlas con otras medidas tales como las económicas generales. Uno de los aspectos prácticos más importantes de la *política demográfica* es valorar justamente las dimensiones de las cantidades que los Estados deberán asignar para realizarla deduciéndolas de sus presupuestos generales.

Por eso la eficacia de los «programas de planificación familiar» en los países del tercer mundo, en algunos países socialistas de Europa, así como en varios Estados de Europa occidental han dejado bien claro que ninguna medida aislada puede resolver muchos de los problemas demográficos, por ejemplo, la propia reglamentación de la natalidad que ha cosechado más fracasos que otra cosa. Es por lo que es más conveniente concertar un conjunto de medidas coordinadas entre las de carácter económico, jurídico-administrativo, así como las de incidencia socio-psicológica.